



APOSTOLADO DE LA ORACION

DICIEMBRE 2014

El Adviento

¿Qué es Adviento?

Adviento es un tiempo cuyo nombre (adventus) significa

“venida”. Al revivir la espera gozosa del Mesías en su Encarnación, preparamos el Regreso del Señor al fin de los tiempos: Vino, Viene, Volverá.



“El tiempo de Adviento tiene dos características: es a la vez un tiempo de preparación a las solemnidades de Navidad en que se conmemora la primera Venida del Hijo de Dios entre los hombres, y

un tiempo en el cual, mediante esta celebración, la fe se dirige a esperar la segunda Venida de Cristo al fin de los tiempos.

Adviento se presenta como un tiempo de piadosa alegre esperanza” (Calendario Romano n.39)

Es un tiempo para vivir y celebrar, bajo el signo de “encuentro”, entre un Dios que viene al encuentro del hombre, y el hombre en busca de Dios.

Los hombres desean la paz, aspiran la justicia y libertad, sueñan felicidad. De generación en generación, a través de los siglos, se prolongan estos anhelos frecuentemente decepcionados.

Adviento: re-encontrar, en el fondo de sí mismo, todo lo que puede ser salvado; volverse hacia Cristo, que vendrá un día en su gloria, pero que ya está y nos espera. Volverse hacia Cristo es lo que llamamos “Convertirse”. Adviento es tiempo de conversión. Y tiempo de espera.

Corona de Adviento



Los orígenes de la corona de Adviento se remontan a costumbres pre-cristianas de algunos pueblos germánicos que confeccionaban coronas con ramas verdes y encendían fuego en medio de un diciembre oscuro y frío, como una forma de avivar entre ellos la esperanza, con vistas a la llegada de la primavera.

El mensaje cristiano le dio un nuevo sentido a esta costumbre en la espera de Navidad: el nacimiento de Jesús alumbró la existencia humana y le da sentido a nuestra vida. Es la misma Luz que nos muestra el camino de la Resurrección: ***en Cristo toda oscuridad ha sido vencida.***

La corona de Adviento es una forma de vivir y celebrar nuestra espera del Hijo de Dios también en nuestros hogares. Se construye con ramas verdes insertando cuatro velas, se sugiere, de acuerdo al tiempo litúrgico, que tres sean moradas y una rosada y se van encendiendo, una a una, a partir del primer domingo de Adviento. La proclamación del Evangelio es un momento propicio para encender cada vela en la iglesia, lo que se puede replicar en casa junto a una oración o canto en el almuerzo o cena familiar del respectivo domingo. La vela rosada se reserva para el tercer domingo y representa el gozo que nos anticipa la venida del Salvador.

La forma **circular de la** corona de Adviento es señal del amor de Dios que no tiene principio ni fin. Las **ramas verdes** reflejan esperanza y vida. Las **cuatro velas** evocan el camino que recorrió el pueblo de Israel en espera de la Tierra Prometida, una iluminación progresiva desde la primera tiniebla del pecado hasta el día gozoso en que **“el pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz” (Is 9,2).**

Bendición de la Corona de Adviento:

Infunde, Señor, tu Gracia en nuestros corazones y derrama tu bendición sobre esta Corona de Adviento, humilde ofrenda de ramas y cirios que acompaña el caminar de tu Iglesia en la espera de la venida de Tu Hijo, Luz de Vida y Salvación para el mundo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

(Canto: Ven, Señor, no tardes)

Vísperas de Navidad

Las familias católicas se reúnen a celebrar el nacimiento de Cristo. ¡Que Jesús no sea un extraño en tu cena de Navidad!

Las familias católicas se reúnen en la noche del 24 de diciembre, *víspera de la Navidad*, hacen una rica cena, en la que se acostumbra comer pavo y otros platillos propios de esta época. Se trata de una cena especial, distinta a la de todos los días, ya que se está celebrando el Nacimiento del Hijo de Dios. Esta costumbre simboliza la abundancia que Cristo nos trae con su nacimiento.

Antes de la cena, se reúne la familia junto al Nacimiento y se hace la ceremonia de Arrullo al Niño Dios.

Ceremonia para acostar y arrullar al Niño Dios

Papá ó mamá: Para prepararnos a recibir a Dios, que se hizo hombre para salvarnos, reconozcamos que somos pecadores y que necesitamos su salvación.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso, ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Papá o Mamá: ¿Que pasó aquella bendita noche?
Leer Evangelio de San Lucas 2, 1-14.

Todos: Te alabamos, Señor.

Papá: Antes de colocar al Niño Jesús en el Nacimiento, todos, empezando por el más pequeño de la familia, van y dan un beso al Niño Jesús. Y, enseguida se colocará al Niño Dios en el pesebre. Mientras tanto, Se canta un villancico y al acabar, se hacen las peticiones:

Papá: Pidamos al Niño Dios, que así como es el centro de este nacimiento hoy, sea todos los días, el centro de nuestra vida.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Jesús, que pudiendo haber nacido rico quiso nacer pobre, nos enseñe a estar contentos con lo que tenemos.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Jesús, que vino a perdonarnos, nos enseñe a no ser rencorosos con los demás.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Él, que vino a fundar la mejor familia del mundo, haga que en la nuestra reine siempre el amor, la unión y el deseo de ayudarnos mutuamente y a las demás familias.

Todos: Te lo pedimos, Señor.



Las Fiestas del Advenimiento

Los Domingos de Adviento, las festividades de Navidad y la evocación del bautismo de Jesús, en conjunto forman la celebración de la Venida del Señor; la palabra “Adviento” significa justamente “advenimiento, venida”.

En Navidad se recuerda la Venida del Salvador en la humildad de nuestra carne humana y se desarrolla, no sólo la Venida del Niño y el misterio de Verbo hecho carne, sino también, Dios que entra en el tejido de las relaciones familiares (Santa Familia), resaltando la misión de María.

La Epifanía, es mucho más celebrada en las Iglesias de Oriente y nos revela el alcance universal de la Venida de Dios entre los hombres, mientras que el Bautismo inaugura la misión concreta de Jesús, el Salvador: el Espíritu Santo lo consagra como enviado de Dios, al descender sobre Él en su forma visible.

Los Cuatro Domingos de Adviento

- El **primer domingo** nos orienta hacia la Venida del Señor al final de la historia. y el mensaje es el de la **vigilancia**;
- El **segundo domingo** está centrado en la figura de Juan Bautista y el mensaje es el de la **paciencia** y de la **preparación** activa para la Venida del Señor;
- El **tercer domingo**, también centrado en el Bautista, nos orienta con más fuerza hacia la persona de Aquél que viene; el mensaje es el de **la alegría** por la venida muy cercana;
- El **cuarto domingo** contempla el misterio de la Encarnación de Dios en María; el mensaje: una **preparación profunda** del misterio de la Navidad.

PARROQUIA DE SANTA ROSA DE LIMA APOSTOLADO DE LA ORACION

Tels: 3632-1395 y 3632-3544

Correo electrónico:

aostarosa@outlook.com

ADVIENTO - CICLO B			
			
DOMINGO I Mc 13, 33-37	DOMINGO II Mc 1, 1-8	DOMINGO III Jn 1, 6-8. 19-28	DOMINGO IV Lc 1, 26-38

Adviento no es, pues, una simple preparación de Navidad. Celebra a la vez la última Venida del Señor que dará todo su sentido a nuestra historia; pero también celebra al Señor que viene cada día a nosotros con una presencia muy real, pero que nos da la sed de Él, más fuerte y palpable.